

mente en 174.000 toneladas, es decir, el 2.90/o. Esto se debe al hecho de que los inventarios que venían a 1 de octubre de 1984 eran de 15.000 ton. en comparación con el año anterior. El descenso se produjo principalmente en España, los depósitos de aduana de Rotterdam, Argentina, la Unión Soviética y la Comunidad Económica Europea. El total mundial era solamente de 466.000 toneladas, el nivel menor desde el otoño de 1979. Es casi imposible llegar a una reducción mayor de los inventarios para final de la estación, aunque vale la pena mencionar que el aumento estacional de los inventarios fue más lento que el que se dio en octubre/diciembre de 1984. Para finales de diciembre, los inventarios mundiales eran solamente de 800.000 toneladas, es decir 226.000 toneladas menos que el año anterior. Esta es también la razón principal de por qué se espera que la utilización mundial en enero/septiembre de 1985 aumente solamente en 77.000 toneladas o 1.70/o.

Obviamente, si la cosecha argentina estuviera muy por encima de 3 millones de toneladas, que es el concepto de algunas fuentes privadas, la producción y las exportaciones argentinas, y por consiguiente, la utilización de aceite de girasol aumentarían proporcionalmente y en forma significativa.

La utilización mundial de harina de girasol aumentará en forma más significativa que la de aceite de girasol durante esta estación, es decir en un cálculo de 570.000 toneladas, o sea el 8.50/o. Esto se debe a que el aumento de la producción no se ve afectado por una caída de los inventarios que venían de la estación anterior. Por el contrario, los inventarios de harina de girasol en Argentina el 1 de octubre

de 1984 estaban a un nivel récord de 152.000 toneladas y 45.000 toneladas por encima del año anterior.

Por lo tanto, la oferta total argentina para octubre/septiembre del 84/85 llegará a un récord de 1.32 millones de toneladas, es decir una cuarta parte más que en la estación anterior. Incluso si se asumiera un marcado aumento del consumo interno en Argentina, las exportaciones pueden aumentar en 160.000 toneladas, hasta un récord de 1.05 millones de toneladas para esta estación. Para enero/septiembre de 1985 solamente se espera que lleguen a 910.000 toneladas, o sea un 400/o más que durante el mismo período el año pasado.

Asimismo, con los aumentos que se esperan para la Comunidad Económica Europea, España, Estados Unidos e India, es probable que las exportaciones mundiales de harina de girasol aumenten en un 350/o, es decir a un récord de 1.24 millones de toneladas en enero/septiembre de 1985. La mayor parte del aumento lo asumirá la Comunidad Económica Europea y solamente una pequeña proporción Europa Oriental.

Igualmente, se espera que la mayor parte del aumento del consumo sea en la Comunidad Económica Europea, pero también se esperan aumentos marcados en España, Portugal, Europa Oriental, Argentina, Estados Unidos, México, Cuba, China e India. El significativo aumento del uso se verá incentivado por precios excepcionalmente bajos y atractivos. Sobre la base de dólares de los Estados Unidos, las tarifas de girasol en los embarques de abril/julio se cotizaron a \$66 ayer, el precio más bajo desde la década de los sesenta. También son muy atractivos en lo relativo a la mayor parte de las harinas competitivas.

Una producción de aceite de palma y de laurel más baja de lo que se había previsto, una renovada firmeza del dólar, una fuerte demanda soviética para importación y algunos factores técnicos han mantenido el incremento en los precios de los aceites vegetales.

Una inversión de los factores técnicos, las grandes compras soviéticas de harinas y/o una nueva baja del dólar pueden generar alzas persistentes en los precios de las harinas y una baja en los precios del aceite a corto plazo; de otra manera, estas tendencias se demorarán más en desarrollarse.

La explosión de la producción futura de aceite de soya en Chicago durante la semana terminada el viernes anterior fue una sorpresa y causó conmoción porque llegó poco después de las primeras señales fundamentales bien definidas de una mejora en la situación de la oferta de aceites vegetales, incluyendo el aceite de soya.

Las existencias totales de aceite de soya en los Estados Unidos a finales de enero eran más altas de lo que se había previsto.

— Se cancelaron las ventas para exportación de aceite de soya de los Estados Unidos (38.100 T durante la semana terminada el 28 de febrero y 11.600 T durante la semana siguiente);

— Las existencias de los cinco aceites principales en posiciones claves para exportación aumentaron en 300.000 T, o más del 200/o durante octubre/enero

84/85, aunque no se registró ningún aumento durante el mes de enero;

— La producción mundial y la oferta exportable de aceite de girasol, colza, algodón, palma, coco y palmiste aumentará considerablemente durante el período de abril a septiembre de 1985 y muchos consumidores cambiarán el aceite de soya por estos seis aceites, de tal manera que las existencias de aceite de soya podrían recuperarse más rápido y mejor de lo que se esperaba;

— Durante esta semana han circulado en el mercado rumores acerca de la primera gran compra soviética de 300.000 T de soya y 150.000 T de harina de soya, mientras que las existencias de harina de soya en los tres principales países exportadores disminuyeron a 0,7 millones de toneladas al 1o. de febrero, habiendo sido de aproximadamente 1,5 millones de toneladas durante los cuatro meses anteriores y una quinta parte menos el año anterior; esto indica que los precios de la harina podrían modificarse, reduciéndose entonces la participación del aceite en la financiación de la molturación;

— El gobierno indio anunció una reducción de la asignación de los aceites importados al 60% de las necesidades de la industria vanaspati, lo que significa una reducción de 145.000 toneladas en las importaciones de aceites respecto a las anteriores previsiones para el período marzo/septiembre de 1985, basadas en la asignación del 85%;

— Los precios del aceite de soya europeo para los próximos despachos (marzo) tuvieron un descuento respecto a la siguiente posición, situación ésta que no existió durante mucho tiempo.

Naturalmente, pueden citarse varios factores que explican la explosión de los precios del aceite de soya: algunos de ellos cons-

tituyen un cambio de los elementos arriba mencionados, otros son factores adicionales. Veamos:

1) Es probable que las existencias de aceite de soya en los Estados Unidos hayan disminuido considerablemente en febrero, cuando la producción fue baja pero las exportaciones y el consumo nacional fueron altos. Como también habían bajado las existencias de aceite de palma en Malasia, es posible que las existencias totales de los cinco aceites principales en los primeros países exportadores hayan bajado en el mes pasado.

2) En febrero la producción de aceite de palma en Malasia fue mucho menor de lo que se esperaba: 205.000 T, lo cual era signo de una fuerte disminución en el rendimiento por hectárea, de un 30% respecto al promedio anterior a la introducción del gorgojo, e indicaba posiblemente que sería necesario reducir los pronósticos para los meses siguientes. La producción de palmiste y de aceite de palmiste en Malasia también estuvo por debajo de las expectativas, y lo mismo puede decirse de la producción de aceite de coco en Filipinas para el mes de febrero.

3) Aunque no se han confirmado los rumores acerca de las compras soviéticas de soya y harina de soya, es posible que para el período de abril a septiembre de 1985 haya una fuerte demanda soviética para la importación de aceites vegetales. Por el momento, parece que a los soviéticos los dejó el tren pues parece que se han realizado muy pocas compras de estas posiciones.

4) El dólar US se ha fortalecido nuevamente y ha alcanzado un valor de DM 2,40 en este país, en la mañana de hoy. Esto ha vuelto a aumentar la presión sobre los precios de las harinas, lo cual puede hacer subir los precios de los aceites.

¿Pero acaso son suficientes los anteriores factores para explicar la explosión del precio del aceite? Es posible que no, puesto que los precios deben fijarse de acuerdo con los factores mencionados al principio, que pueden hacer bajar los precios y siguen siendo válidos, al menos algunos de ellos. En este punto debemos agregar que a pesar de que sea necesario reducir las previsiones de la producción de aceite de palma para los meses siguientes, la producción de aceite de palma y de palmiste en Malasia e Indonesia ha vuelto a aumentar en este mes y seguirá aumentando.

Por lo tanto, consideramos que la explosión del precio del aceite de soya se explica, por lo menos parcialmente y tal vez en mayor medida, por factores técnicos. Es obvio que el gran interés en la posición de marzo y la liquidación de este contrato, que tendrá lugar el 20 de marzo, junto con el cierre de la planta de Cargill en Chicago y de la planta de Bunge en Destrehan, han requerido una nivelación considerable de las posiciones compensatorias, que al parecer han tenido lugar principalmente en el aceite. El aumento en los precios ocasionado por dichas transacciones ha desencadenado señales de compra y ha inducido operaciones especulativas de compra.

Es posible entonces que la fuerza del precio del aceite disminuya y cambie totalmente durante la próxima semana, en la que estará por expirar el contrato CBT de marzo. A este cambio contribuiría naturalmente una nueva baja del dólar US que podría producirse al final de esta semana. Además, la programación de las compras indias y soviéticas de aceites vegetales, así como cualquier compra soviética de soya y harinas podrían constituir otros factores importantes que ya hemos analizado en este artículo.